



## Juan Pablo Mañalich R.

### DOS VECES EN BONN

Es sabido que, al inicio de su *El dieciocho de brumario de Luis Bonaparte*, Karl Marx, quien diera comienzo a su vida universitaria estudiando ciencias jurídicas en Bonn, sugería que es propio de los grandes sucesos de la historia universal que ellos ocurran dos veces, la primera como tragedia y la segunda como farsa. Al menos en lo que atañe a los sucesos mayores de mi propia biografía académica, lo dicho por Marx afortunadamente no se cumple. Pues en dos ocasiones tuve el privilegio de llegar a investigar a Bonn, y ni la

primera ocasión se trató de una tragedia, ni en la segunda de una farsa.

Llegué a Bonn en octubre de 2006 como becario del DAAD, después de haber pasado cuatro meses en Colonia participando de un curso intensivo de alemán (cuyo primer mes coincidiera con el mundial de fútbol jugado ese mismo año), para dar inicio a mis estudios de doctorado. Mi opción por la Universidad de Bonn estuvo enteramente condicionada por mi interés por desarrollar mi investigación doctoral bajo la supervisión de Urs Kindhäuser, a quien conocía como un destacadísimo exponente de una dogmática del derecho penal construida a partir de la teoría analítica del derecho. La posibilidad de vincular, en una misma línea de investigación, la indagación en la mejor tradición de la doctrina jurídico-penal alemana y el aprovechamiento de herramientas teóricas obtenidas de la filosofía analítica del lenguaje y de la acción, me determinó a postular a la Universidad de Bonn para trabajar con Kindhäuser.

No creo haber podido tomar una decisión mejor que ésta. En Bonn encontré un espacio académico inmejorable para investigar libremente, con óptimos recursos bibliográficos, donde además pude tener trato cotidiano con teóricos del derecho penal de la talla, entre otros, de Ingeborg Puppe y Günther Jakobs. Es difícil exagerar el impacto que semejante experiencia puede llegar a tener para alguien que está recién iniciando su formación doctoral. La relativa rapidez con la que pude concluir mi *Dissertation* se explica íntegramente, creo, por las óptimas condiciones en las que pude leer y escribir, con plena dedicación e ininterrumpidamente, durante un poco menos de dos años.

Cuando a comienzos del año 2011 decidí postular a una beca postdoctoral financiada por la Fundación Alexander von Humboldt, no tenía dudas de que el lugar para realizar esa nueva investigación sería Bonn. Pues volver a Bonn era, para mí, volver a casa. Gracias a esa beca, entonces, pude estar en Bonn durante todo el año 2012 y los dos primeros meses del año siguiente. La estadía fue extremadamente productiva, hasta el punto de que me sería difícil concebir la manera en que actualmente llevo adelante mis trabajos de investigación si prescindiera de lo que aprendí durante esos catorce meses.

Desde entonces he podido regresar a Bonn en un par de ocasiones, y estoy seguro de que lo seguiré haciendo. En Bonn me formé como académico, aprendí a hacer lo que más me gusta hacer, y pude establecer amistades que subsisten hasta hoy. Se trata de una ciudad tranquila y abierta al mundo, habitada por ciudadanos amables y extravertidos, en la que con alegría puedo decir, cada vez que estoy allí: *hier bin ich zu Hause*.